¡TIERRA!

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 500

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA, VIERNES 9 DE MAYO DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

Contra la barbarie

Sí, asesinos legalizados, los rebeldes os lanzamos al rostro vuestros crímenes y vuestras infamias; sí contra la inícua explotación de que haceis víctima al pueblo productor sabemos levantar nuestra protesta viril y enérgica contra el crímen, contra el asesinato a mansalva, sabremos también lanzaros al rostro nuestra indignación y nuestro verbo, valeroso y pujante, sabrá mantener enhiesta y altanera la dignidad de los conscientes y libres.

Callarán los cobardes, los eunucos y castrados; temblarán los miedosos, los tímidos y los irresolutos y seguirá su curso inalterable esa masa inconsciente, apocada y servil, esa masa amorfa, la *gleba* que no aspira a ser feliz y que frenética bate palmas y vitorea a sus propios verdugos; más surgirán los hombres nuevos, los bien dispuestos a todo, incluso al sacrificio, los convencidos de vuestra maldad, de vuestra astucia y perversidad; surgirán los indomables y valerosos, los que ansían pan y bienestar para todos, los que no se amilanan ante vuestras fechorías, los que prefieren antes la muerte que besar de rodillas la mano que esgrime el látigo que flagela sus espaldas; surgirán . . . y al surgir tendrán imitadores y junto con ellos irá la fuerza aplastante y arrolladora del número y de la decisión; esa misma fuerza que hoy sacrifica su salud, su bienestar y el de los suyos para manteneros en la opulencia y en el boato; esa misma fuerza que hoy gime impotente bajo vuestro régimen de opresión y tiranía; esa misma fuerza que ha destronado solios y pontificados y ha hecho caer, con sus músculos y con sus puños, imperios y monarquías . . . y ha hecho que rodaran por el pavimento testas de opresores.

• • •

¿Quién na se horroriza y llena de pavor ante ese cuadro espeluznante de cinco mártires caídos, allá en territorio azteca, víctimas de los instintos perversos de caníbales que asaltaron el poder entre un mar de sangre y por encima de miles de cuerpos humanos mutilados y destrozados en el ardor bélico de la batalla y en el paroxismo de la locura patriótica?

¿Quién no siente hervir en sus venas su sangre roja, al ver que, ni una palabra de protesta ni de execración se levanta en son de justicia contra la monstruosidad de esos crímenes por los alquilones de la pluma y del intelecto, por los lloricones que fingen escandalizarse ante un acto heróico, ante un hecho que en su interior aplauden, pues también son esclavos y oprimidos, ante la caída de un tirano, ante la vida en peligro de un *mito* coronado?

¿Y quién no se avergüenza de codearse y pertenecer a la misma raza de los viles y encanallados mercachifles y asesinos?

Pero sigamos enumerando la serie de crímenes, sin más miras y sin más conveniencias que las de aplacar el odio y satisfacer la venganza de los dioses del dinero y del poder, que al igual que otros dioses mitológicos necesitan víctimas sin cesar para aplacar su ira y sed de sangre.

En el Rosario de Santafé (Argentina) tres españoles asesinados el día 1º de este mes en ocasión de una huelga planteada en reclamación de mejoras.

En todas partes los asesinos *legalizados* perpetrando sus crímenes impunemente sancionados por la «ley» y el pueblo contempla impávido, sin indignarse, la monstruosidad de la autoridad que cual losa de plomo pesa sobre él, embotando su conciencia y quitándole el derecho a su propia conservación.

¿Y qué diremos de este país, de esta república tan flamante y *democrática* en la que todos los ciudadanos son *iguales* ante la «ley», según el articulado constitucional? Sí, que prosperamos, ¿cómo no? todos lo vemos; que el crímen político y de bajas pasiones está a la orden del día; que se procesa y encarcela por fútiles motivos y por «delitos» imaginarios; que para poder trabajar en los presidios llamados ingenios hay que someterse incondicionalmente al capricho de cualquier mandón o de cualquier ladrón con *patente:* todos estrujan, roban, esclavizan y vilipendian al que tiene la desgracia de tener que ir a alquilar su propiedad, que es su persona, a esos infectos centrales; roban las compañías, al darles un mezquino e irrisorio salario por el esfuerzo de su trabajo; roba el bodeguero al cobrarles un precio exhorbitante de los utensilios de imprescindible necesidad; roba el fondero al cobrarles 40 centavos por una bazofia que no vale 20; roban todos y el robado es solo el productor, el que crea incesantemente las fortunas que otros han de disfrutar y si alguno no puede soportar tanto vilipendio y tanta desfachatez ahí están los esclavos uniformados para imponerle silencio por las buenas o por las malas, aunque siempre da por resultado que apelan por lo último, para eso cobran y para eso fué instituído el ejército; no nos quejemos, pues ya que todo eso lo pagamos y sostenemos sin chistar; y por otra parte ¿para qué ocuparnos de eso cuando la misma prensa asalariada ha dicho cuanto tenía que decir?

«Los obreros tienen un arma poderosa:—dice *El Mundo*—la huelga, a la que pueden recurrir cuando les plazca para defender sus hollados derechos». Eso dice poco más o menos ese rotativo que el día que llevemos a vías de hecho sus consejos pone el grito en el cielo llamándonos perturbadores y agitadores de oficio. Pero el que más adelante va en nuestro favor es, ¡pásmense!, el *Cuba*, pues en sus matutinas del viernes 25 de abril próximo pasado, y en su edición de la tarde—dice—comentando un discurso de Mr. Marshall, vicepresidente de los Estados Unidos: «Mr. Marshall, que es una de las más poderosas mentalidades de Norte América, dijo en su bríndis que los ricos, los señores del dinero lo pasarán muy mal si los que no tienen se unen contra los que tienen y exigen, sencillamente, que se suprima el derecho de testar y la ley de herencia, que no están amparados por la Constitución Federal ni por la Constitución de ningún pueblo del mundo, sino por leyes y tradiciones predemocráticas.

«En la merrópoli del oro estas declaraciones hechas por el vicepresidente de la República nada menos, tenían que producir sensaciones. Pero esa sensación, que había recorrido Wall Street como un calofrío trágico, es la sensación que producen todas las amargas verdades que nos empeñamos en olvidar. La sensación que produce, entre una fiesta, el punzante recuerdo inoportuno de que nos hemos de morir.

«Mr. Marshall no ha hecho sino recordar desde un puesto que es por su prominencia un púlpito, desde donde no podía dejar de ser oido por todos, algo que en todas las conciencias late desde hace tiempo como la verdad de una amenaza tan inevitable como la de la muerte. El día que los que no tienen se sumen contra los que tienen, la injusticia de las desigualdades humanas habrá terminado.

«La humanidad lleva veinte siglos luchando con el amor y la caridad por la conquista de esa idea igualitaria que nació con Jesús. A los veinte siglos reconoce que equivocó el procedimiento y que ni la caridad ni el amor llevan a su consecución, y empieza a rugir en odios y amenazas de fuerza. Esa fuerza es incontrastable. Es la de la inmensa mayoría de los hombres. Es la de la desesperación. Es la de los que trabajan y producen. Es la fuerza que mueve la vida en el mundo. Contra ella no hay valladar posible. Se pensará en los acorazados y en los ejércitos; pero es que los ejércitos y los acorazados están movidos por esa misma fuerza también. Contra esa fuerza no hay más que un amparo, una resistencia: la de su desunión, la de su dirección distinta, que la anula, la de su desarmonía. En el momento que esa fuerza se armonice, se oriente, se cohesione, se encauce y tome una sola dirección, anegará el mundo como un diluvio ideal, transformará las organizaciones sociales como la decoración de un teatro; paralizará o echará a andar la vida a su antojo como con un botón eléctrico.»

Ya lo veis, trabajadores: los que nos difaman y calumnian, los que nos toman como mercancía explotable, los que tratan de emponzoñar nuestra conciencia de hombres libres de la carroña social, los que día tras día y hora tras hora azuzan la hidrófoba policiaca para que se eche sobre nosotros y sacie sus instintos felinos escogiendo víctimas a su gusto, los que tratan por todos los medios de presentarnos ante la inconsciencia popular como seres depravados, como criminales empedernidos, como vagabundos y agitadores de oficio; los que pretenden con sus *canards* hacer inventivas, noticias *sensacionales* e historias a lo *Nick Carter* ya que han pulsado la vulgaridad del público, ávido de emociones fuertes y saben que éste gusta de todo lo sensacional, de todo lo inverosímil, éstos, vienen al fin a darnos la razón y poco falta para que se nos ofrezcan como aliados. que no necesitamos, y nos hablan de su conciencia, pero al mismo tiempo señalan con refinada hipocresía y con un desparpajo digno de mejor causa que cierran los ojos a la razón y apesar de reconocer lo injusto, lo inhumano y antinatural del régimen presente, declaran que: hay que defender como buenos patriotas, como buenos ciudadanos y como buenos católicos todo lo estatuído, todo lo presente y castigar con mano dura a cuantos pugnamos para que lo injusto y antihumano desaparezca para dar paso al imperio de la razón y de la justicia.

Y así anda el pueblo, teniendo por directores de la conciencia pública, a los que ponen su inteligencia y su conciencia también al servicio del vil metal; así anda, repetimos, comò el guerrero del cuento: herido y maltrecho y sin armas y sin táctica para defenderse de sus encarnizados enemigos.

Prepárate, pueblo, y defiéndete por los mismos medios que tus enemigos en un rasgo de sinceridad te reconocen.



EL MARCADO CON UNA CRUZ ES EL COMPAÑERO IRENEO VÁZQUEZ, ASESINADO CON CUATRO COMPAÑEROS MÁS CUYOS NOMBRES, HASTA EL PRESENTE, NO HEMOS PODIDO INQUIRIR.

AMBOS FUERON ASESINADOS COBARDE Y VILLANAMENTE POR LOS PRETORIANOS DE HUERTA, POR EL «DELITO» DE PRETENDER, CON LAS ARMAS EN LA MANO, RESOLVER EL PROBLEMA AGRARIO.

ACORDÉMONOS DE LAS VÍCTIMAS Y DE SUS INFAMES ASESINOS.

Hora negra

Mártires de la libertad que caísteis bajo la despiadada garra del verdugo, os contemplo lleno de admiración profunda; rasgastéis el oprobioso harapo del esclavo y en cambio vuestros cuerpos lucen la roja vestidura del liberto. ¡Cuánto me dicen vuestros semblantes cadavéricos! ¡Oh, Ireneo!, en tu diestra mejílla dejaron los chacales las huellas de su ferocidad sangrienta; en esa herida abierta que desangra, se me antoja ver un girón de mi bandera libertaria, o un rojo beso de la libertad, tributado a tu heroísmo. Mártires abnegados, dormid mientras el rojo clarín del apocalipsis libertario os llame con sus ecos vengadores.

¡Cuánto me hacéis pensar!

Y vuestros hijos y compañeras, ¿qué será de ellos? Me desespero al pensarlo; tal vez los niños, víctimas del frío y el hambre, os llamen en sus lamentos infantiles, esperando los regalos prometidos; tal vez duerman sobre el sucio gergón de su covacha, soñando recibir vuestros besos paternales. Cuantas crispaturas de borrascas pasan por mi mente en este instante, quizás en este momento en que yacéis en este sitio, inertes y sin vida, vuestras mujeres recen hincadas de rodillas ante la imagen de la «vírgen santa», esperando resignadas el cumplimiento del milagro redentor, el milagro de veros regresar a su lado, salvos de los peligros de la guerra.

¡Oh cruel desengaño!, en vano ellas os esperan, porque la artera sociedad desgarró vuestras entrañas. ¿Cuál es vuestro delito? Pretender vivir la vida de los libres, consiguiendo por la fuerza lo que «Dios» y la *sociedad* os negaban de buen grado: pretender poseer un pedazo de tierra donde producir el bienestar de vuestra prole anémica y desnuda. ¡No fué más vuestro delito! ¡Cuánta tranquilidad en vuestros rostros leo! Eso revela la satisfacción del bravo luchador, que muere dignamente en el cumplimiento de un deber. Vuestros tranquilos rostros me dicen: luchar por la libertad es luchar por los hijos.

Recostadas vuestras cabezas contra el pié de ese árbol, me parece que podáis con vuestros cuerpos el árbol de la libertad mundial, nutriéndolo con vuestra preciosa sangre, para que su savia libertaria fulja en la flor de la venganza hermosa.

Los lamentos de vuestros hijos y el tierno lloro de vuestras desoladas compañeras, no serán acallados por la voz insolente del asesino pretoriano.

¡Hombres, habéis muerto como leones! La Patria os asesinó; esa Patria por la que un día vuestros antepasados lucharon por hacerla grande y feliz. Y en nombre de esa maldecida patria manos criminales hechas para abofetear la libertad humana, son las que enarbolando la bandera mexicana, han exterminado vuestras vidas en nombre de la «ley», que sintetiza los caprichos de los poderosos de la tierra.

¡Cuánto dolor, cuántas amarguras, aquí, ante vuestros despojos, siente mi «alma»! ¡Oh qué borrasca se desata en mi cerebro! Casi arrojo la pluma impotente para describir lo infinito de mi cólera y mi dolor acerbo.

¡Maldito sea Dios!, si acaso existe, por permitir crímenes tan grandes, que con su sólo querer podía evitarlos. Pero no existe ese «Dios» que el cura enseña como fuente de poder y de dulzura. Lo que existe es el cura, asesino y ladrón del proletario, monstruo depravado y sin conciencia, que cual cuervo despiadado desgarra las entrañas de los pueblos; y aquella vírgen meretriz del cielo,

que ríe de todo cual cínica ramera, que el cura enseña como madre buena, tampoco existe, y lo siento, pues yo quisiera que existiera para provocar su cólera celeste, desafiando a esa loba carnicera y asirla con mis manos de su melena de medusa, pinchando su negro corazón con mi pluma justiciera.

Venid, cuervos celestes; soy aliado de Luzbel, el libertario, en mi mente vibran los trágicos encantos del infierno. Ven, Luzbel, si acaso existes, y ayúdame en este instante de tortura a combatir contra el maldito cielo, contra ese «Dios» que el ignorante adora y llama poderoso; ven, hermano mío y combatamos juntos, prepara tus hogueras para quemar en ellas a todos los Dioses opresores . . . . .

¡Ay! pero no existes, eres un mito. ¡Cuánto siento que sea mentira tu poder tan grande, qué sea mentira tu infierno y tu persona! Pero no importa, el pueblo existe; ven, pues, ¡oh pueblo desdichado!, ven a empuñar el arma destructora, ven y venguemos tanto crímen que el poderoso comete con vosotros, desata ya el infierno de tu cólera, descarga tu brazo omnipotente y arrasa los templos maldecidos donde la libertad gime prisionera; que salte en pedazos la copa del placer, en que el burgués bebe nuestra sangre; acabemos con la ley que nos tortura; expropiemos la tierra que nos niega disfrutar la sociedad menguada; ven pueblo a luchar, es el momento, los punteros del reloj justiciero pronto marcerán la hora roja.

¡Cadáveres amados, dormid! Pronto la loba rugirá iracunda, y en floración hermosa de metralla, su voz atronadora hará morir de espanto a los verdugos.

Zapata, con su problema agrario, fué vuestro guía; él os vengará, como vengará, seguramente, el crímen que cometen en su nombre explotadores del ignorante pueblo, que se cubren con el antifaz de *redentores*.

No sólo Zapata, iniciador de ese movimiento agrario, será quien vengue vuestras muertes, el pueblo universalmente será vuestro vengador, cuando instruído en sus deberes y derechos haga estallar la «Revolución Social».

Pronto, muy pronto, los ciclones libertarios, en unión fecunda con las horrísonas borrascas, engendrarán la libertad humana, como la nube sideral engendra el rayo, la nube de dolor del pueblo esclavizado muy pronto estallará segando cabezas de falsarios, cabezas que hoy se alzan insolentes para imponer silencio al pueblo, que gime en la picota de criminal explotación.

Ante vosotros, cadáveres de hombres que no alcanzásteis a conocer la idea redentora de la anarquía, mi verbo rojo se levanta, porque caísteis en la ruda lucha, violando la ley, engendrando la libertad; porque caísteis sosteniendo el derecho que, como humanos, tenéis a disfrutar de un pedazo de la tierra que los poderosos llaman suya.

En vuestros jóvenes pechos dejaron de paplpitar cinco corazones ofrendados en el ara de la libertad.

Oh! corazones de leones admirables, corazones forjados en el yunque de cruenta lucha y de sufrir profundo!; oh! labios rebeldes a pronunciar el aullido del perdón, labios hechos para pronunciar la palabra libertad!; oh! frentes altaneras, que no lograron hacer doblegar las amenazas de un tártaro bestial, ni el plomo del fusil del pretoriano.

Permitid, cadáveres de hombres victimados, que mis labios se posen en vuestras entrañas desgarradas y mi beso de cólera y amor sea la promesa que mi «alma» torturada hace de vengaros luchando dignamente contra todos los tiranos de la tierra, desafiando la cólera felina de todos los saurios sanguinarios.

Oh! dolor! no sé que nombre darte al sentir en mi corazón tus crueles dardos; pero no sufras corazón cobarde, revive en esta hora cineraria y esplende rojo de venganza.

¡Qué horrible es el dolor que me devora! En esta hora negra en que me abismo, impotente, para acabar con tanta fiera, salta en pedazos mi pluma de rebelde. Oh! pueblo, recojed esos pedazos y esgrimidlos, que son dagas justicieras!

J. F. MONCALEANO.

Los Angeles, Cal., Abril 19 de 1913.

¡COMPAÑEROS!

Una poquita de paciencia los que no vean sus originales insertados; el original que se nos remite es exhorbitante, no hay forma de darle cabida ni a la tercera parte.

De Santiago de Cuba

UNA CONFERENCIA

Invitados por los compañeros del Centro «Unión de Torcedores», para la celebración de una conferencia en los salones de dicho Gremio, accedimos gustosos a dicha invitación, y en la noche del lunes próximo pasado nos dirigimos al local que ocupa dicha agrupación.

Y he aquí nuestra satisfacción: los salones estaban repletos de público ansioso de escuchar las doctrinas redentoras que inmortalizara Bakounine, lo mismo que la calle inmensamente llena, impidiendo el tráfico. Todos los trabajadores de Santiago y una parte del elemento intelectual que habían acudido en la noche anterior al mitin celebrado en el teatro Oriente, como dando aprobación con su presencia a los conceptos vertidos por nosotros, se personaron en el «Centro de Torcedores».

El resultado brillante en extrémo. Con breves y sentidas palabras, abre el acto el compañero José Acosta, explicando la trascendencia que estos actos tienen para el futuro de nuestra clase, ya que es innegable que los ideales de emancipación se abren paso en la conciencia proletaria, obedeciendo a la ley del progreso que es revolucionario y renovador. El compañero Montferrer, de Caimanera, pronunció un sencillo pero práctico discurso, invitando a los trabajadores a asociarse e intruirse para mejor resistir los embates del régimen autoritario y capitalista.

El compañero Raventós demostró con razones irrebatibles los pocos beneficios que las clases trabajadores han alcanzado con los cambios de gobiernos habidos en la Isla y la tergiversación que habían sufrido las palabras fraternales del Apóstol de la independencia cubana, el ilustre José Martí.

Hizo historia del movimiento obrero en Santiago de Cuba y sacó la conclusión de que la misérrima situación de los trabajadores era debida a lo defectuoso de sus orgonizaciones y a los atrasados medios de lucha que hasta la fecha han empleado para recabar mejoras para su clase. Terminó recomendando la organización sindical y saludando a todos los luchadores que frente a los poderes constituídos laboran por un porvenir más libre y más hermoso.

Sucedió a este compañero el camarada Pedro Irazoqui, que rayó a una altura que nunca creímos llegara. Con lenguaje sumamente claro y comprensible; con una lógica de argumentación convincente y una brillantez de estilo superior, hace historia del movimiento social desde los primeros tiempos; recorre etapa por etapa la suerte del trabajador esclavo, ciervo y jornalero; rememora la gran revolución francesa y saca de ella provechosas lecciones; estudia la internacional en sus primeras tentativas en el año 48; sigue su curso en todas sus evoluciones y llega al año 69 en que se dividen en Centralistas y Federalistas, los primeros capitaneados por Carlos Marx, y los segundos, siguiendo las inspiraciones revolucionarias de aquel coloso llamado Bakounine.

De entonces acá no deja un sólo movimiento sin hacer mención, los detalla en todos sus aspectos, estudia sus consecuencias, analiza sus resultados y compara con maestría ambas tendencias, sacando las deducciones lógicas de la superioridad del método de organización Sindicalista revolucionaria, método eminentemente federalista.

Tiene acerbas críticas para el socialismo de estado, patrocinador del centralismo, y con abundantes datos nos muestra el fracaso en todos los movimientos obreros que dirigieran los centralistas que siguen a Marx y que nc tienen de socialistas más que el nombre.

Después de explicar ampliamente los métodos de organización Sindicalista, baja de la tribuna entre los aplausos que ahogaron sus últimas palabras.

Sube después el hijo de mi padre, hablando sobre racionalismo y atacando a las diversas religiones y escuelas que destrozan el cerebro de los educandos con sus sofismas y sus errores.

En último turno habla el compañero Domingo Germinal. Un ciclón: eso fué en la tribuna su violento y demoledor discurso; dió de lleno en las miserias de la sociedad actual. Todas, todas las instituciones fueron fuertemente atacadas.

Expuso los medios de lucha sindicalista, e incitó a los trabajadores a que imprimieran a sus asociaciones un carácter netamente económico y social, a que se apartaran de la política y a que tomaran el libro.

Después de hablar duramente una hora y cuarto, descendió de la tribuna entre atronadores aplausos.

Con esto terminó el acto, que resultó espléndido.

Cuando el compañero Irazoqui bajó de la tribuna, fué retado a controversia por un socialista, aceptando el reto y preparando para el día siguiente la controversia en el mismo local del «Gremio de Torcedores».

Veremos los resultados.

ISIDORO LOIS.

La barbarie Argentina

I

No vamos a hacer trajedia. En sí, los hechos, hablan más claro y más alto que nosotros. Y si para odiar el régimen de inquisición española nos basta la muerte de Ferrer—maestro,—para dar idea de la barbarie argentina sobra con *la ley social*.

Porque hay actos en los hombres y los sistemas que no son sino la síntesis, la clave, el grito de lo que es carne, concenso y designio ambiente.

Y si en la España de Maura, desde mucho antes de Octubre de 1909 habían fusilado a Francisco Ferrer Guardia, mentalmente; en la Argentina de Sylock es eterno, hondo, flagrante el odio al trabajador.

En 1910, para cuando el centenario, se vió patente. Volcadas en hordas indias, la juventud estudiantil, señoreó, como un pendón, el grito de: ¡abajo el *gringo!* . . . Claro, que de antes se habían fortalecido de prédicas y champán. Claro, que de antes se habían garantizado la impunidad del delito. Y claro, mucho más claro, que si violaban mujeres, libros e imprentas, era porque se sabían inmunes, inalcanzables en su blindado de acero y plomo oficial . . . Claro.

Pero, así y todo, pueden creerme los que lean, que en la Argentina de Sylock, el alma está siempre pronta para el delito; aunque a las veces la carne se les resista, de miedo.

¡El *gringo!* . . . El *gringo* es una obsesión allá. Según creen, las ideas se ubican por latitudes. El bien, sin linde ni fondo, esparcido como el sol sobre la tierra, no lo conciben. La fuerza de alas flameantes del pensamiento, tampoco. Y la trabazón de acero de músculos solidarios, mucho menos.

Y sin embargo, eso existe. Conglomerado de penas y de esperanzas, oleada como de mar de la sangre de los mártires, gritos de rebelión que se aunan en un haz sobre la tierra,—eso existe.

No hay, sobre el mundo, extranjeros. No lo son los españoles que han empapado de sangre el arenal del Rosario este primero de Mayo, allá. Ni yo, que protesto aquí de los bárbaros que matan trabajadores . . .

Pero, no hagamos trajedia. *La ley social* basta y sobra para dar una idea exacta de la barbarie argentina. De ella hablaremos.

R. GONZÁLEZ PACHECO.

Habana, Mayo 3 de 1913.

Esclavos

No me causa pena ninguna el haber dejado las lides periodísticas, ni el que varios amigos hayan, en son de protesta, mandado a devolver el «Terror», cuando yo no lo dirigía ya. Nada más siento el haber hallado entre esos señores personas censuradoras con tonos deleznables la platónica pureza de un escrito, el encanto poético de nuestro idioma y la perfecta construcción y régimen de la Analogía.

Hiere mi alma el sólo recuerdo de ponerme a pensar en los hombres necios y vengativos, que por fútiles expresiones nacidas con la más perfecta naturalidad que afluye el cristalino líquido de un manantial de la durísima roca, hallen en sus corazones espacio para albergar la perversidad y el encono contra la humildad. Dirán . . . . ¿quién eres tú? contestaré: Un átomo órgánico adherido a la geología. Un polichinela para algunos pedantes. Una partícula del templo de Témis, invisible con los telescopios inventados por los Galileos actuales. El macrócomo infinitesimal vagando el piélago del desprecio y azotado por los aquilones de Marte, cual Judas, después de su apostasía. Ser condenado a vivir entre los protervos, llenos de mansedumbre al libitum de ellos. Pero así y todo, es tanto el arrebol de mi sol en el ocaso, que hasta causa envidia al carmín de la amapola.

No temo verme inclinado por negarme a los encargados de hollarme cual si fuera un reptil venenoso; y si a ocultas se ríen de mi pauperismo, no llegan a conocer esos amigos que a ellos los comparo con una materia sin importancia del Universo.

Ahora me toca preguntar: ¿quién sois para despreciar mi persona? Contestaré: elementos mecánicos del poderoso, manejados con las corrientes del oro; vendedores de vuestras fuerzas al capricho del magnate y seres comprendidos en la humanidad como esbirros esclavos y miedosos, más que personas civilizadas. Hoy me aborrecéis porque estáis ganando la mísera soldada a los dueños y tenéis que adularles, si os botan como perros; porque el grado de vuestro torpe pensamiento está en manso contacto con el polo positivo de vuestros mercaderes. Sois muy mercenarios, delucís el merecimiento que la naturaleza os prodigó; porque si los dueños de vuestros actos pensaran mañana distintamente de hoy, no pondríais duda ninguna: seguirías a ellos llenos de satisfacctión del mismo modo y con más servilismo que hoy lo hacéis.

No merecéis clasificación ninguna dentro de la sociedad que vivís, por la sencilla razón de no dejar a vuestros cerebros colaborar con libertad ni permitirle iniciativas por el temor de no contrariar vuestros patronos, cuando son los banqueros de vuestros cuerpos y pensamientos por ruines contavos. Esperáis de mejor grado (después que recibís el maltrato de los tiranos) que coloquen vuestros dueños las primeras ideas, para después seguirles, no como humanos de acción, sino como mansos carneros detrás de los que en presencia no tenéis el cinismo de criticar de ellos.

BACHILLER.

¡Alerta camaradas!

En virtud de exigirlo así la propaganda, este Grupo ha acordado excluir de la lucha al ex compañero Rafael Hevia, el vividor de los trabajadores, que ha inventado una bella fábula atribuyéndose padres millonarios y haciéndose pasar por discípulo de Reclús, Kropotkine y demás maestros de la Anarquía, con el sólo objeto de vivir sin trabajar y adquirir renombre.

No nos guía otra cosa que el amor a la Anarquía, a la que hace mucho daño este degenerado con su maléfica labor de desmoralización.

Todo el que desee datos, o las razones que nos impulsan a obrar de esta manera, que nos escriba, que dispuestos estamos a dar cuantos deseen.

GRUPO «ACCIÓN DIRECTA».

Manzanillo, Abril 17 de 1913.

• • •

NOTA DE LA REDACCIÓN:

Aplaudimos la actitud de nuestros camaradas del Grupo «Acción Directa» y señalamos a los demás Grupos tomen nota de como hay que proceder para arrancar la careta a los hipócritas y a los farsantes; si verdaderamente amamos el ideal, seamos activos y purifiquemos nuestro campo de sirvergüenzas y timadores que, abusándo de la confianza y buena fé de muchos compañeros no ponen reparos en desbalijarlos en beneficio propio.

Tenemos en cartera algunos que irán saliendo si los datos que se nos han facilitado resultan ciertos. Por de pronto, ahí van algunos que hemos podido comprobar: Juan José Sabatés, ex-presidente de «La Mundial», claudicante y delator de sus compañeros que ha pasado a tomar una plaza de capataz en la fábrica de cemento «El Almendares», este tipo se las daba de muy radical de «boquilla» cuando quería renombre: es natural de Reus, Cataluña, España; si alguien tiene su fotografía y quiere prestárnosla la insertaremos en ¡TIERRA! para que jamás en su vida miserable pueda traicionar en parte alguna a los trabajadores.

Antonio Rodríguez, de Caibarién y Manuel Abalde, de la Ceiba, claudicantes.

También se nos informa que en la sociedad «La Mundial» hay judas que, sea por miedo o por espíritu retrógrado, quemaron los cuadros que había en el Centro alusivos a la crítica de la sociedad actual.

Cuando se nos den los nombres de esos pedazos de carne con ojos irán en letras de molde para que sean eonocidos de todos.

Los burgueses les recompensarán su humildad y mansedumbre.

¡Abajo las caretas!

La fiesta de Mayo en Cárdenas

Cárdenas, hemos llegado . . . mi compañero y yo, molidos por cinco horas de viaje, bajamos entre el numeroso pasaje que nos acompaña; el hambre nos fustiga, y corremos a una fonda, donde nos atracamos como lobos; después . . . calle arriba en busca de los compañeros, al llegar al centro de carpinteros les hallamos reunidos, y todos hablan de la fiesta del día siguiente, todos discuten la organización de la fiesta con hermoso calor.

Allí se improvisa un pequeño mitin, y acabado éste nos ponemos todos en camino hacia el local de la sociedad «La Mundial»: apretones de manos, palabras de afecto, amistad sincera por todas partes.

Los párpados se cierran al paso del sueño, y es preciso disolver la reunión, cortar la grata charla: «hasta mañana, hasta mañana.»

. . . .

La voz de un compañero nos despierta: «¡eh arriba, no se duerme tanto el primero de mayo!» . . . Es Saguñola, Saguñola que de seguro no ha dormido pensando en este día.

Salimos a la calle: por todas partes las gentes están de fiesta; los obreros se interrogan: «¿vas a la manifestación?» y todos responden lo mismo: «sí, ¿cómo no he de ir?»

Séguimos hasta el local de los estivadores; acaban de llegar tres nuevos compañeros de la Habana; el salón está rebosante, la calle lo mismo, un compañero desde el balcón nos presenta (a los llegados de la Habana), y el pueblo nos saluda con cariño fraternal y expontáneo; nos ponemos en marcha: vamos a celebrar la ceremonia de sembrar la simbólica palma, emblema de la organización, que acaba de lograrse; y vamos en manifestación, entre banderas rojas, a los sones de la Marsellesa, bajo el sol que parece brillar con luz más viva; y somos muchos: el pueblo todo, los esclavos todos, que hoy sienten en sus pechos el fuego de la libertad.

Cuando el árbol es sembrado, un niñito, un tierno niñito hijo del compañero Romo, abre el mitin pronunciando un corto, pero hermoso discurso, que la multitud aplaude frenética; y uno tras otro vamos subiendo a la improvisada tribuna; una vez terminado el mitin, otra vez las banderas, la marsellesa, el entusiasmo . . . hasta el centro de Playeros: la manifestación se disuelve: «a las dos, a las dos» y a las dos: otra vez la multitud, los vítores . . . al teatro Palatino; cuando llegamos, ya no se cabía: palcos, lunetas, graderías, todo desbordante de trabajadores, que aplauden, que se ponen de pié a las palabras rebeldes de los oradores.

Por la noche en el parque Estrada Palma, un mas-mitin soberbio: diez oradores pasan por la tribuna, sus frases candentes de condenación para el actual sistema de crímen y barbarie, tienen entusiasta acogida en los cientos de proletarios allí presentes; los gritos de: ¡viva la unión!, ¡viva la solidaridad de los trabajadores!, abajo los ladrones del pueblo!, hieren el aire; en todos los ojos hay luz de esperanza, y en todas las bocas voces de protesta.

Con indescriptible entusiasmo fueron celebrados todos los actos del día de los trabajadores: no hubo fábrica que trabajara; no hubo lancha que saliera al mar, no hubo carretonero que enganchara, los ingenios de los alrededores suspendieron sus faenas, y gran número de sus obreros vinieron a tomar parte en la fiesta, la más hermosa, la más grande que aquí se haya ofrecido.

Ni una sola nota de discordia ha venido a turbar el magnífico espectáculo: nada de divisiones patrioteras; nada de torpes prejuicios de raza o creencia, hermanos en la común aspiración estos valientes trabajadores cardenenses, hánse dado las manos y hoy son sólo un cuerpo que no tiene sinó un alma.

Tomaron parte en las demostraciones los siguientes organismos convenientemente representados: Gremios: Albañiles y Canteros, Playeros, Fogoneros, Estivadores, Lancheros, «La Mundial», Obreros y Braceros, Cocheros, Carretoneros y periódicos ¡TIERRA! y *El Socialista.*

Terminado el día y con él la fiesta, tomamos el tren y a la hora de escribir esta crónica nos encontramos en la Habana; pero el recuerdo de este día, el recuerdo del primero de Mayo en Cárdenas, no se borrará de nuestras mentes en mucho tiempo.

Hemos visto allí una juventud entusiasta y consciente, un pueblo que ansía

luchar; y con estos elementos, mucho se puede hacer.

Yo sé que en Cárdenas se hará: me lo dice el sano entusiasmo de Otero, de Lovejires, Saguñola, del incansable lancherito de la guayabera, de tantos y tantos que allí existen dispuestos a dar su vida por la causa de la verdad.

Por ésto desde aquí les animo: ¡Adelante bravos cardenenses! ¡Que no muera la organización! ¡Que la Palma no se muera! Que cuando nos volvamos a ver, podamos celebrar con tanto regocijo, con tanta unión como este primero de Mayo el despertar glorioso de la conciencia proletaria.

M. SALINAS.

¡Dios salve al Rey!

Un nuevo atentado ha puesto en peligro por tercera vez, la preciosa vida del augusto y muy amado soberano D. Alfonso XIII, «Rey de España, por la gracia de Dios y la Constitución».

Primero en París; después en Madrid, el día de su boda, y ahora, también en Madrid y en ocasión en que, acompañado de su Estado Mayor, regresaba de presenciar la jura de la bandera por los nuevos reclutas, un desesperado, esgrimiendo el alma regicida, intentó—en hora aciaga—arrebatar la divina existencia al más simpático y narizón de los monarcas europeos. Pero el Todopoderoso, el buen Dios, que siempre vela por la católica España y por sus reyes, impidió tan tremenda catástrofe, evitando que el agresor consumase su horripilante propósito. Y un tercer milagro se realizó para confusión de los impíos, de los ateos que pretenden barrenar las sagradas instituciones so pretexto de no sé qué diabólicas ideas de progreso y emancipación.

¿Y qué habría sido de nuestra querida patria si la obra del regicida frustrado se hubiese perpetrado? ¡Oh! Se asusta uno al medir las consecuencias. El mundo habría perdido el más cosumado *sportman*, que tan admirables proezas realizó en los más difíciles deportes: cazador incansable, campeón del polo, tirador de *primo cartelo*, balandrista famoso, automovilista asombroso, ginete admirable, aviador descomunal y, sobre todo, eminentísimos transformista, pues es de todos bien notorio que se cambia de trajes y uniformes, lo menos, veinte veces al día. ¿Y de sus hermosas cualidades de carácter, de su llaneza y de su heróico valor?

Fijaos y enorgullecéos como yo, compatriotas: nuestro amado, nuestro augusto monarca, después de ser agredido a tiros por el involucrado Sánchez Allegret, afianzándose en los estribos de su herida cabalgadura e irguiendo el cuerpo con arrojo, lanzó tres vivas a España; y no se diga que lo hizo porque el agresor estuviese amarrado, pues si hubiera estado suelto y apuntándole con un trabuco naranjero lo mismo lo hubiera hecho.

¿Y cuáles son las causas de que con tanta insistencia se atente contra la vida del rey? Se acusa a la Monarquía de haber asesinado a Ferrer y de haber perseguido y clausurado las esculas Modernas; se acusa a la Monarquía de estar entregada, amarrada de piés y manos, al papa romano; se acusa a la Monarquía de ser la responsable del atraso intelectual de la nación, teniendo sin un mal colegio de primeras letras a treinta mil pueblos de España; se acusa a la Monarquía del gran atraso industrial y agrícola en que yace el país; se acusa a la Monarquía de no hacer nada para aliviar el estado de miseria en que vive el proletariado español, dándose el triste espectáculo de que en el último sorteo de reclutas tuvieron que desecharse el quince por ciento de los quintos por no pesar más de cien libras; se acusa a la Monarquía de haber abierto las puertas de la nación a todas las órdenes religiosas que fueron expulsadas de Francia y Portugal; se acusa a la Monarquía de ser la responsable del gran éxodo emigratorio que está dejando deshabitada la nación; se la acusa de haberse metido en aventuras guerreras en Marruecos, llevando al barranco de El Lobo y a otros barrancos parecidos a millares de jóvenes proletarios, que en ellos perdieron la vida y gastando más de trescientos millones de pesetas; se la acusa de estar fomentando el militarismo y de haber creado leyes militares que anulan toda cívica libertad, y, finalmente, se acusa al Rey de estar insultando la pobreza nacional con sus contínuas y fastuosas correrías a través de las provincias, con sus escandalosas cacerías y otras dilapidaciones parecidas, etc., etc.

¡Falso! ¡Mentira! ¡Calumnia! ¡Difamación!

No es verdad: todo eso es fullería manifiesta; todo eso no es más que el producto de las mañosas perfidias de los enemigos de la sagrada tradición, de las sacrosantas instituciones y de las sanas creencias religiosas de nuestros antepasados. La católica España no puede tener queja de su soberano, ni de sus instituciones inmejorables, que pueden servir de norma a todas las naciones del Orbe.

Los descreídos, los enemisgos de la fé y del orden, son los únicos y verdaderos responsables de todo lo malo que pueda haber en la nación.

Compatriotas: Trabajadores de todos los países y naciones: velemos por la vida de nuestros augustos soberanos y reverenciémoslas. Que ellos y sus cortesanos gocen y rían, pues para eso estamos los bnenos súbditos: para trabajar como bestias, si es necesario, y para dar nuestra sangre cuando sea preciso, por y para la felicidad de ellos.

Españoles: elevemos al cielo nuestras plegarias en acción de gracias por haber preservado de las balas de un soñador peligroso, a nuestro muy amado monarca; al más simpático boquiabierto y narizudo soberano europeo.

¿Qué importa la ley de jurisdicciones, qué importa que la nación esté plagada de frailes y monjitas, qué importa que el hambre provoque el éxodo de gran número de españoles?

Todo eso no vale la pena, ni amerita que se atente contra la vida de nadie: en todas partes se cuecen y se comen las mismas habas.

Dios salve al Rey, y le conceda luengos años de vida para que pueda darnos dos o tres docenas más de infantitos.

Dios proteja a la España clerical y a las respetables damas católicas, apostólicas y romanas de la doctrina cristiana.

M. BELMONTE.

(Del «Obrero Industrial» de Tampa).

Carta abierta

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Por fin como os decía en el artículo publicado en el pasado mes, he desertado de nuevo; me encuentro en Lisboa (Portugal), una *República nuevecita, vivita* y *coleando;* pero no por ser República menos tirana que la más degradante, que la más vil de las monarquías. Los demagogos de ayer son los déspotas de hoy; las persecuciones y encarcelamientos están a la orden del día; la casa Sindical cercada; el periódico *Sindicalista* acorralado. *Esta jentuza que tanto prometen en la oposición, se ciscan en sus promesas como pueden hacerlo en su misma madre.*

Ya pueden los *papamoscas*, los bobos, sacrificarse por el régimen republicano; ya pueden refocilarse con el cambio, y nosotros démoslo por bien hecho, pues con ello aprenderán que no hicieron más que cambiarle el collar al mismo perro; tendrán que hacer tabla rasa con todos y con todo, y si así no lo hacen sufrirán las consecuencias y tocarán los resultados; verán el pago que tienen para con ellos estos nuevos vampiros, estos fieles servidores del capital.

¿Hasta cuando hareis el triste papel de víctimas, de esclavos resignados y sumisos?

¿Es que la dignidad ha huído de vosotros?

¿No tendreis un arranque de virilidad y hombría que acabe de una vez con tantos timadores con cara de hombres de bien?

Por favor, camaradas, que esto es escandaloso; ante el solo anuncio de una huelga se cierran centros, se secuestran documentos, se encarcelan camaradas, entran a saqueo en todas partes, LO ROBAN TODO; con un descaro y una desvergüenza que raya en lo inconcebible, los perros policiacos se organizan en cuadrillas de bandoleros para tomar por asalto el domicilio de los mismos que ayudaron a encumbrarlos, y de los que no ayudaron también, esto es una cordillera de Sierra Morena, los fieles defensores de la propiedad burguesa atentan a la propiedad de los que no son burgueses, estamos a merced de una canalla vil y sin vergüenza, impera el régimen del garrote; en fin, no sé donde llegará esto, seguramente tendrán que darse cuenta los trabajadores que no tienen más camino que rebelarse o perecer.

Camaradas: damos la voz de alerta, que es facil que debido a estos atropellos y vejaciones se origine algo que sea digno y se dé un paso en las reivindicaciones proletarias, pues el descontento es casi general, particularmente en el trabajador rural.

¡Alerta, camaradas!, y no perdais de vista estas revueltas que felizmente tendrán que darse en este desdichado país, dominado por unos políticos sin pudor y sin conciencia.

En otra os iré poniendo al corriente de cuanto ocurra.

Sin más, Salud y Anarquía.

ANTONIO VILLEGAS.

Lisboa, Abril 13 de 1913.

Junta general

El Comité del «Centro de Estudios Sociales», de Salvador 25½, Cerro, ha acordado convocar a junta general para el domingo 11 del corriente mes, a las siete y media de la noche; siendo esta la segunda citación, con la expresada orden del día:

1º Lectura de la última acta.

2º Revisión del Tesoro en los dos meses anteriores.

3º Cubrir vacantes del Comité.

4º Asuntos generales de sumo interés.

Esperamos no falteis esta vez a esta junta, pues algunos de sus asuntos han de revestir interés para nuestra marcha futura; por lo tanto, la no asistencia es indiferencia y nada podrá alegarse.

Por el Comité, el Secretario de Correspondencia,

JUAN TENORIO.

UNA CARTA
DE NUESTROS COMPAÑEROS DE "EL LIBERTARIO"

Gijón, Abril 19 de 1913.

A nuestros suscriptores, corresponsales y lectores.

Estimados compañeros: Sirve esta circular para comunicaros lo que ahora nos ocurre.

El viernes de la semana pasada, cuando nos ocupábamos en hacer el cierre del periódico, el Juzgado de esta villa, acompañado de fuerzas de la policía, nos secuestró la edición correspondiente al sábado 12 y hasta se incautó de más de una plana de material de imprenta. Todo ello sin que nosotros hubiésemos presentado a la censura los ejemplares necesarios.

Tamaña arbitrariedad quiere justificarse alegando que en el Juzgado se había recibido un anónimo donde se denunciaba que «El Libertario» *iba a publicar* un artículo violentísimo contra altos funcionarios de la administración de justicia; pero esto no es más que una patraña. Pruébalo así el hecho de que a estas fechas ni siquiera se dictó procesamiento contra ninguno de los que componemos el grupo editor del periódico.

En realidad, lo que se pretende aquí es que «El Libertario» no siga publicándose. Molesta a las autoridades nuestro semanario, principalmente la campaña de cárceles que el compañero Suárez realiza, y es preciso a todo evento que «El Libertario» muera.

A tal fin, como no bastaban las veinte denuncias que desde que nuestra publicación comenzó hemos tenido, se ha apelado al secuestro y a la incautación del material de imprenta. Como además se *rumorea* que han de continuarse y hasta extremar estos procedimientos, el dueño del establecimiento tipográfico que hasta ahora nos servía no quiere continuar haciéndolo en lo sucesivo, temeroso de nuevos y acaso más grandes perjuicios. Y bajo este mismo temor, los demás propietarios de imprentas de la localidad también se niegan a editarnos «El Libertario».

Ya veis, pues, cómo estamos. Se repite otra vez el caso que nos sucedió con «Acción Libertaria». Sin embargo, como entonces, no nos desalentamos tampoco ahora. Si no puede publicarse «El Libertario» en Gijón, se publicará, cueste lo que cueste, en un punto cualquiera de la provincia. Hasta si es necesario, en otra localidad de importancia de España.

Todas estas gestiones, naturalmente, llevan su tiempo. Por eso os mandamos esta Circular como aviso, para tranquilidad vuestra. No lo hicimos primero contando publicar número esta misma semana.

Entretanto que «El Libertario» reanude su labor, nosotros esperamos que cuantos nos deben cantidades se apresuren a liquidarlas. Hemos tenido una regular pérdida en nuestra caja con el secuestro ya anunciado, y deber de buenos compañeros es, por lo menos, ponerse al corriente de sus pagos. Bien poco les pedimos.

Seguros de que no ha de romperse nuestro lazo de unión, quedamos vuestros y de la gran causa anarquista.

Por el grupo editor de «El Libertario»,

E. Quintanilla, M. Suárez y P. Sierra.

NOTA: Toda la correspondencia y cantidades diríjanse en la misma forma de siempre. Oportunamente diremos si hay que modificar la dirección.

Métrica filosófica

El *tiempo*, el *Espacio* y la *Sustancia*
(Que es la esencia de todo . . .)
Sin los cuales no puede existir cosa . . .
(Ni Dios, ni rey, ni cieno,
Ni astro, ni éter, ni grande nebulosa....)
Y formando los tres sólo un conjunto
Que dimos en llamar NATURALEZA. . . .
(Sola *verdad* que *positivamente*
Nuestra ya clara ya confusa mente
Encerrada en la cóncava cabeza
A comprender llegó . . .)
El *Tiempo*, el *Espacio* y la *Sustancia*,
(O *Materia* siquier), son los factores
Que ora se ofrecen en pintadas flores,
Ora en deleitosísima fragancia,
Ora en miles de ensueños seductores,
Y ora en dulcísimos sonidos
Que halagan los oídos;
O así mismo en almíbares y mieles
De regalado gusto,
O en blanco y terso busto
De enamorada amante
Que en su pasión ardiente
Nos trasporta a la gloria *en cierto instante!*

¡Todo ello FORMAS son, aspectos varios
Entre los múltiples sin fin, sin número....
Que reviste la incólume *Materia!*
¡Cambiarán las figuras en el *Cine*,
Pero la *Cinta* queda!
¡Que *lo eterno, lo inmenso* . . . no perece:
Sin principio, ni término tendrá:
Solamente la *forma* es lo precario,
Y este aspecto vario,
Que sin cesar transfórmase en el *Cosmos*,
Con el *ser* surge, con *él* concluirá!

EMILIO GANTE.

(Véanse las obras del autor).

Desde Panamá

Camaradas de ¡TIERRA!

Salud.

Adjunto os remitimos las listas de donativos correspondientes al mes de abril:

Texas, 50; A. Alonso, $1.50; M. Arce, 50; M. Núñez, 50; G. del Olmo, $1.00; C. Guinaldo, 25; M. Rodríguez, 50; T. González, 35; M. Tarragó, 50; B. Ballista, 50; M. Giovanni, 50; J. Azuar, 50; V. Ramón, 50; P. Salazar, 50; C. Escudero, 50; S. C., 50; F. Pérez, 50; J. Carrasco, 50; S. Avendaño, $1.25; J. Galarza, 75; M. Aguilar, 50; Percal, $1.00; J. el Noy, 25; P. Fernández, 75; C. Fernández, $1.50; J. Fernández, 50; J. Ruiz, 75; G. Alvarez, $1.00; J. Padrón, 50; A. de Dios, 50; M. Castaño, 50; H. Alonso, 50; F. Irizábal, 50; B. Cuervo, 50; M. Ourrubia, 25; Un cualquiera, 50; J. Martín, $1.00; A. Madruga, $2.00; Uno de la Rua de Petín, 75; J. Martínez Otero, 25; F. Alonso, 50; E. Rodríguez, $1.00; D. Fuentes, 25; Sebastián Lúcas, 25; R. Valencia, 50; A. Castros, 50; D. Aparo, 40.—Total: $29.50.

Entregado por «Los Integros» para «El Libertario» de Gijón:

J. Pérez, 50; J. Hernández, 50; J. Curto, 50; A. Calama, 50; B. Galau, 25; A. T. 25.—Total recaudado: $32.00.

DISTRIBUCIÓN

Para ¡TIERRA!, $7.00; Para «Tierra y Libertad», $4.00; Para «Regeneración», $3.50; Para «El Libertario» de Gijón, $7.50; Para «El Naturista», de M. Díaz, 50; Para «El Látigo» de Baracaldo, $5.00; Para «El Audaz», $1.00; Por Manifiestos para el mitin, $2.00; Gastos de Administración, $1.50.—Total: $32,00.

Por el Grupo «Los Nada», de Pedro Miguel, Panamá,

BRAULIO HURTADO.

RECAUDACION

Y GASTOS DE LA EXCURSIÓN DE PROPAGANDA DE LOS COMPAÑEROS AGUSTÍN ZAMORANO, ISIDORO LOIS, DOMINGO GERMINAL Y PEDRO IRAZOQUI, DURANTE CUATRO DÍAS Y DEL MITIN EN EL TEATRO «ORIENTE» Y LAS DOS CONFERENCIAS.

Juan Malvido	$22 00
Juan Serret	39-00
Francisco Beranes	10
Antonio Domingo	40
M. López	10-00
M. López, «El Cura»	20-00
Modesto Hermida	10-00
Manuel Piñeiro	15-00
Luis Pera	25
Emilio Querzen	10
José Acosta	25
Guzmán	05
Ramón Reyes	05
Pablo D. Espaigne	10
José Mediaceja	25
José Palacios	05
José A. Moza	10
Eusebio Berque	10
Ricardo Díaz	10
Alberto Collazo	30
Antonio Guerra	10
Santiago Robert	25
Eugenio S. Miguel	1-00
Agustina Calvo	1-00
Félix Rego	2-00
Rafael Guzmán	1-00
I. Arias	1-00
El Sacristán	3-00
S. Abiagues	1-00
Camilo Callis	10
Sebastián Zaragoza	25
Manuel Raventós	1-00
Un futuro difunto	10
Un Mendingante	15
Antonio González	25
Ramón Alonso	25
Manuel G. Rodríguez	1-00
Verita	1-00
Pablo Rodríguez	1-30
José García	25
José Gel Rodríguez	10
Un Obispo	1-50
Federico Gorgoza	25
José León	25
Manuel Romero	10
Juan Lescay	25
Alfonso Quiroga	10
Gremio de Panaderos	2-00
Ramón y Jesús	5-00
Juan Cardona	50
F. Fernández	25

DAIQUIRÍ:

Juan Giménez	5-00
Juan Casanovas	50
Tomás Villar	50
Luis Vélez	50
Domingo Hierrezuelo	25
Severino Blanco	1-00
Eugenio Ortíz	1-00
Alfredo Castaño	50
Manuel Alen	25
Luis Domínguez	25
José Díaz	1-00
Pedro López Salos	50
Arturo Vicente	50
Pedro Blan	50
Andrés Hernández	25
Ildefonso Muñoz	20
Eleuterio Linares	50
José Romero Pacheco	25
Pablo Vélez	25
Natalio Roig	25
Fernando Mayora	1-00
Antonio García	50
Corsino González	50
José de la Vega	50
Silvestre Méndez	1-00
Santiago Carreira López	50
José Montes Alonso	50
Carlos Rosario	50
Vicente Cavilla	50
Antonio Vega	50
José Varela	20
Hipólito Batí	1-00
José Serrano	1-00
Carlos Caraballo	1-00
Antonio Linox	1-00
Romero Vila	1-00
Valentín Ducalcan	50
Pedro A. Burguera	25
TOTAL RECOLECTADO	$170-65

GASTOS:

Alquiler teatro	$ 80-00
Gastos de hospedaje de 4 días	29-79
Telegamas	1-46
5,000 manifiestos	7-00
Gastos menores en el teatro	2-10
Viajes ida y vuelta y gratificacación a los 4 compañeros	50-30
TOTAL	$170-65

La Comisión,

Juan Malvido, Juan Serret.

Derrotas sin victoria

(CRONICA)

«En estos combates los búlgaros tuvieron más de 2.000 muertos.
El número de heridos es incalculable.
Los hospitales de sangre quedaron atestados, habiendo necesidad de habilitar barracones de madera para alojar a los heridos.»

. . . .

«Chukri Pachá, viendo que era inútil toda resistencia y que los búlgaros se habían apoderado de la plaza, ordenó el incendio de Andrinópolis.
Los turcos prendieron fuego a los más importantes monumentos, incendiando toda la población en pocos momentos.
Andrinópolis ofreció entonces el aspecto de una inmensa hoguera, cuyas llamas se elevaron a considerable altura.
Los soldados quemaron también los depósitos de víveres y el arsenal, arrojando la pólvora a las llamas y rociando los edificios con petróleo.
Luego destrozaron también las armas, inutilizando los cañones.
La población civil, loca de espanto, corría despavorida por las calles, entregándose a tos soldados búlgaros.»

. . . .

«Andrinópolis ofrece un aspecto desconsolador.
No quedan más que ruinas.
El incendio continúa en algunos extremos.»

TROZOS DE UN TELEGRAMA DE UN DIARIO SALMANTINO, CORRESPONDIENTE AL 27 DE MARZO DE 1913.

● ● ●

Ante tantos y tan monstruosos horrores, yo me encaro sin más rodeos con las autoridades de todo juez, con los capitalistas de todo calibre, con los patrioteros de toda estofa y con los periodistas mercenarios de toda graduación y les digo: ¿Es así como haceis y defendeis las patrias? Es de ese modo que demostrais vuestro amor por ellas? ¿El obligar a los hombres más sanos y más robustos y más jóvenes a que se asesinen por miles, puede ser nunca hacer y defender y amar la patria? ¿El verter ríos de sangre humana y el convertir en ruinas las más bellas y ricas y dilatadas ciudades puede reportar jamás a nadie beneficio alguno? ¿Hay crímen, hay infamia, hay perversión que se asemeje siquiera a la más insignificante brutalidad de cuantas se cometen en una guerra, en cualquier guerra, en la más corta de las guerras? ¿Todas las bombas y todos los tiros y todas las puñaladas de todos los anarquistas violentos del mundo, pueden ni aun compararse en ferocidad, en barbarie, en insania y en número de víctimas con una sola batalla guerrera, como la reciente toma de Andrinópolis? ¿Vosotros, todos vosotros, autoridades, capitalistas, patrioteros y periodistas alquilones, que tanto y tan hipócritamente chillais cuando algún anarquista, harto de persecuciones y torturas, se decide a responder con una sola violencia a las numerosas que a diario le echais encima, qué decis ante la elocuencia de los concisos párrafos que encabezan este artículo, y como justificareis tanta y tanta desoladora destrucción? ¿Dónde está y en qué consiste la victoria de los que se apoderan de las ruinas de lo que fué gran ciudad, después de haber perdido 2.000 vidas de hombres y de tener un número incalculable de heridos? ¿No demuestran esas cifras que en una guerra todos resultan derrotados, atrozmente derrotados, y ninguno vencedor? ¿Las más hábiles argucias bastarían para convencer a los padres y hermanos de los dos mil combatientes búlgaros muertos y de los incalculables heridos, de que la toma de Andrinópolis ha sido efectivamente un triunfo para la infelíz y pobre Bulgaria, tan pobre y tan infelíz cual las demás naciones beligerantes, llámeselas vencedoras o vencidas?

Ya sé que muchos de vosotros, casi todos, contestariais internamente a estas preguntas de igual manera que yo, puesto que estais en el secreto que mueve todas las luchas guerreras; pero también sé que seguireis aparentando otra cosa muy distinta, porque así conviene a vuestros intereses particularísimos, a vuestra avaricia desenfrenada, a vuestra sed implacable de dinero.

Igualmente me enfrento con los curas y con los frailes, con los obispos y con los pontífices, con todos los llamados ministros de todas las religiones, y les pregunto: ¿Es que vuestras divinidades y vuestros redentores, llámense Dios o Alá, Cristo o Mahoma, llámense como querais, os autorizan para sancionar y hasta bendecir esas matanzas horrendas de hombres contra hombres? ¿Es de esa traza que predicais el amor y la fraternidad? ¿En nombre de qué divinidad, de qué religión, de qué moral, que no quieran hacerse merecedoras de las más fuertes execraciones, será posible que azuceis, ni siquiera calleis, ante los ejércitos que van a matarse como fieras y a destrozarlo todo cual volcán inagotable? ¿No hay en todos los dogmas, copiados servilmente los unos de los otros, un mandamiento que dispone con unas o con otras palabras: «No matarás»? ¿A cuándo esperais para recordar a los humanos ese precepto?

Ya sé también que vosotros, todos vosotros, lo mismo que las autoridades y los capitalistas y los patrioteros y los periodistas cotizables, invocareis el «No matarás» cuando un hombre culto y bueno, no pudiendo sufrir más, se decida a devolver una parva parte de la violencia que de toda vuestra sociedad sin cesar recibe, matando a un rey, a un ministro, a un general o a un magistrado. No, no se me oculta que vosotros también conoceis y guardais por dentro la verdad aunque publicais y sosteneis la mentira; que vosotros estais como nadie en el secreto provocador de los asesinatos bélicos, en todos los secretos de todas las pillerías y maldades. Pero tampoco ignoro que vosotros estais dominados de la misma manera por intereses particularísimos, por avaricia desenfrenada, por sed implacable de dinero.

Los únicos que no están en el secreto, en ningún secreto; que desconocen toda la verdad y se dejan sugestionar por la mentira; que no saben fingir ni aparentar; que no tienen intereses, ni avaricia, ni sed de dinero, ni nada, son los soldados, los candidísimos soldados.

Por eso me pongo igualmente delante de ellos para decirles: ¿Qué daño os hicieron esos soldados de otros países, a quienes no conoceis ni de vista, a quienes vais a matar y los cuales tienen como vosotros padres, hermanos, novia, juventud, ilusiones, esperanzas y amor a la vida? ¿Si nada os hicieron, por qué habéis de matarlos aunque el mundo entero os lo mande? ¿Qué razón hay para qué obedezcais ciegamente? ¿Por qué no habeis de pensar, de meditar sobre lo que váias a hacer, antes de hacerlo? ¿Por qué no habeis de averiguar las causas y los beneficios de cuanto se os manda ejecutar? ¿Por qué no habeis de hacer uso de vuestro raciocinio, como los demás seres humanos usan del suyo? ¿Por qué no habeis de saber guiaros por vosotros mismos, puesto que teneis todo lo que tienen los otros hombres y más que todos los que os mandan? ¿No considerais que vosotros no poseeis nada más que vuestro trabajo y que por lo tanto nada más que el justo valor de vuestro trabajo teneis que defender? ¿No véis que esos mismos que se enriquecen con vuestro trabajo os arrastran a las guerras, para que les defendais lo que os quitan? ¿Por qué no van ellos a la par que vosotros a exponer sus vidas, en defensa de los que llaman *sagrados intereses de la patria?* ¿No os fijais en que siempre tendreis que trabajar mucho para mal vivir, cualquiera que sea vuestra nación, cualquiera que sea la extensión de ella, cualquiera que sea vuestro rey, cualquiera que sea vuestro gobierno, cualquiera que sea vuestra religión? ¿No os parece que, obedeciendo sin razonar, os asemejais mucho a las bestias?

Si quereis remediar tanto mal, pensad, pensad y pensad; que pensando acabareis por ser rebeldes y negaros a matar.

J. M. BLÁZQUEZ DE PEDRO.

Béjar (España) Abril 3 de 1913.

Nuevo Grupo

Camarada Juan Tur:

Te pongo en conocimiento que ha quedado constituído en ésta el Grupo «Los Perniciosos», quedando confederado con «Acción Directa», de Manzanillo.

Nuestro mayor objeto es luchar por abrir una Escuela Racionalista, y para esto regalaremos folletos y periódicos para hacer conciencia primero. Que tarde en verificarse este proyecto uno, dos, tres años, no importa; lo que nos conviene a todos es que cuando se implante la Escuela no vaya al fracaso, como muy bien opinamos tu y yo en meses atrás.

Puedes anunciar por ¡TIERRA!, el nuevo Grupo.

La correspondencia del Grupo, a Juan Serret, San Fernando número 5, Santiago de Cuba.

Sin más salud a todos los buenos, y soy tuyo y de la causa,

JUAN SERRET.

VERDADES Y MAS VERDADES

LO QUE ES Y HACE EL ESTADO

El gran escritor español Alfredo Calderón, una de las figuras más salientes de la intelectualidad española, y que murió arrinconado por la mediocridad y truhanería, ambientes que se sentían ya heridos por sus sinceridades de filósofo, escribió las siguientes líneas, que deben ser conocidas de todos los trabajadores en general.

«El Estado mata. Es homicida. Mata con premeditación, con alevosía. El Estado es la negación más flagrante, la más cínica y la más completa de la humanidad.

Su misión principal es el feroz ensañamiento. Mata por instrumento de mano mercenaria. Mata sin pasión, sin obcecación, sin arrebato; por conveniencia, por egoismo, por cálculo. Mata con escándalo público, jactándose de ello.

El Estado roba. Gasta lo que se le antoja, y para pagar sus deudas mete mano sin tasa en la bolsa del contribuyente. Si el dinero ajeno no basta para satisfacer a sus deudores, no los paga, y en paz. Perpetra periódicamente quiebras fraudulentas. Vive en grande a costa ãjena. Arruina a la nación, consciente, deliberadamente, tranquilo, con la sonrisa en los labios.

El Estado juega. Es empresario, es banquero, es *croupier*, es gancho. Sostiene una *timba* nacional, de la cual saca no poco provecho. Juega con ventaja, asegurando la ganancia. Y es lo bueno que tiene estancado el juego, como el homicidio, como el despojo y la prostitución. Solo él puede hacer aquello que prohibe a los particulares. Quiere el monopolio de esos delitos. No admite competencia.

El Estado huelga. La ociosidad, madre de todos los vicios es su predilecta. Ofrece a la pereza el holocausto del tiempo. Su vida es un bostezo. Entre santos civiles o eclesiásticos, esteros o desesteros, pascuas, navidades, carnavales y veraneos, ha convertido la mitad de los días del año en fiestas de precepto. La otra mitad la consagra al descanso. Sólo que, al revés de lo que pasa con los anteriores vicios de los cuales se reserva la exclusiva, pretende generalizar la holganza e imponer, bajo graves penas, la observancia del ocio.

El Estado obliga a todo Dios a jurar en vano el santo nombre del mismo. Jura el monarca, jura el ministro, jura el senador, jura el diputado, jura el testigo, jura el jurado. Es un jurar y perjurar contínuo. Si hay quien, siguiendo las enseñanzas del Cristo, rehusa quebrantar el segundo mandamiento, los tribunales le sientan la mano *considerando* que la ley de enjuiciamiento criminal es derogatoria del Decálogo.

El Estado . . . Pero ¿a qué seguir? Si la mar fuera de tinta y el cielo de papel doble, no se podría escribir todo lo que de malo hace el Estado. Más breve sería proceder por exclusión y enumerar los delitos, infracciones o pecados que deja de cometer . . . En la vida oficial es mentira todo: mentira el pacto constitucional, mentira las ficciones legales del sistema, mentira la ley fundamental del Estado, mentira la *Gaceta*, mentira la representación parlamentaria, mentira los votos de la mayoría, mentira el *Diario de Sesiones*, mentira las promesas, mentira los programas, mentira la disciplina, mentira la adhesión, mentira la ley, mentira el presupuesto . . . Hay mentira administrativa (esto lo vemos todos los días), representativa, eclesiástica, militar, naval, académica, jurídica, penal, procesal, bancaria, bursátil, aristocrática, democrática, moral, estética, higiénica, médica, alimenticia . . . El Estado entero es una gran mixtificación, es el foco donde procrea la casta parasitaria; en fin un colosal *infundio.*»

¡Y con qué cinismo se sienten injuriados los que son y hacen todo esto!

(De *La Burguesía y el Proletariado*, por José Prat).

NOTAS VARIAS

Los Compañeros de «La Mundial» nos comunican haber trasladado su local social, para la calle 18 número 15, esquina a 11, Vedado.

—Habiendo llegado a esta algunos camaradas, hemos vuelto a organizar el Grupo «Hagamos Luz», con el propósito de continuar la labor para que fué creado y redoblar nuestra actividad en la propaganda.

Toda correspondencia a José Mauriz, 2537 Salmon, St., Philadelphi, Pa. (U. S. A.)

—Se solicita la dirección de Felipe Idoy, albañil, natural de Puerto Rico; el que pueda facilitarla diríjase a Pablo Pillot García, Room 4, Brumbangh, St. Río Piedra, Puerto Rico.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

PARA EL CLICHÉ QUE APARECE EN LA PRIMERA PLANA.

D. Delgado, 0.50; M. Santana, 0.50; G. Ruiz, 0.50; C. Morales, 0.50; F. Aguirre, 0.25; P. Mayoral, 0.50; E. Durán, 0.25; S. Monreal, 0.15; Pedro Soto Ramírez, 0.50; Rómulo Carmona, 0.50; José María Avila, 0.75; N. Rebolledo, 0.50; E. de la Cruz, 0.10; E. Pérez, 0.25.—TOTAL: $5.75.

NOTA: De los $4.80 que costó el cliché, según recibo adjunto, quedan 50 centavos que la casa grabadora dió de comisión, más 45 son 95 centavos que adjunto a beneficio de ¡TIERRA!

PILAR A. ROBLEDO.

Los Angeles, Cal.

Complacidos

La «Unión de Torcedores de Tabaco de San Antonio de los Baños», nos remite la siguiente comunicación:

«San Antonio de los Baños, Mayo 2 de 1913.

Compañeros de ¡TIERRA!
Habana.

El Comité directivo de esta naciente institución, os saluda y aprovecha esta oportunidad para poner en vuestro conocimiento que desde el día primero de los corrientes ha empezado a funcionar la «Unión de Torcedores de Tabaco de San Antonio de los Baños», cotizando todos sus asociados.

Esperamos lo hagais público en el periódico de vuestra digna dirección.

De vosotros atentamente,

El Comité Directivo.

¡Buzón de Tierra!

AVISO Á PERIÓDICOS Y REVISTAS

«El Porvenir del Obréro» de Mahon, y «Salud y Fuerza» de Barcelona, mandarán un ejemplar, y «Tierra y Libertad», varios, cada vez que salga, al Grupo «Vía Libre», a nombre de José Filgueira, 307 North Peters Street New Orleans, La. U. S. A.

«Regeneración» aumentará a 35 ejemplares al Grupo «Verdad», de Ciego de Avila.

SUSCRIPCIONES

Para comprar una Imprenta á TIERRA:

SUMA ANTERIOR: $191.09.—VILLA CLARA, P. L. H., 18; R. Pérez, 20; YAGUAJAY, Juan Fernández, 75.—Total: $192.22.

Para los Revolucionarios Mexicanos:

Por error de suma del número anterior, 67; HABRNA, M. Jiménez, 40; VILLA DEL COBRE, M. G. Carrete, 22; SANTO DOMINGO, F. Rodríguez, $1.00; CIEGO DE AVILA, Grupo «Verdad», P. Valdés, 20; Infante, 20; J. Pérez, 20; C. Comercio, 20; D. Galbán, 20; F. Rondón, 20; J. Carrera y B. Monte, 50; J. Alvarez, 20; M. Losada, 20; M. Motilla, 50; A. Silva, 20; A. Hernández, 20; A. Cañas, 40; P. París, 20; C. Padrón, 50; D. del Rosario, 40: P. Valdés, 20; PEDRO MIGUEL (PANAMÁ), Grupo «Los Nada», $3.85.—Total: $10.84.

Para el Manifiesto:

GASTOS: Por impresión de 20,000 ejemplares, $40.00.

INGRESOS: Suma anterior, $21.91.—YAGUAJAY, Benito Vila, 25. — Total: $22.16.

NOTA: Los compañeros que deséen adquirir algunos centenares de este Manifiesto, para repartirlos entre los trabajadores del interior, deben apresurarse en hacer sus pedidos.

El precio de estos manifiestos es de $2.50 el millar.

Para el Centro de Estudios Sociales del Cerro:

CIEGO DE AVILA, F. Rondón, $1.00.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, Un labriego, 40; M. Sanjurjo, 36; M. Jiménez, 13; Pacheco, 10; J. Castro, 20; J. Ferreiro, 20; A. González, 40; J. M. Alfaya, 13; D. de la Concepción, 40; J. Peña, 18; T. Mejía, 20; L. García, 24; J. Balda, 17; T. García, 20; A. H., 30; J. López, 20; L. Mariño, 20; S. Barrabás, $1.00; T. Barrio, 20; A. Alvarez, 20; M. L. Suárez, 20; F. Quintero, 40; J. Valdés, 10; A. Taboada, 20; Santos, 40; G. Yañiz, 20; J. Collado, 20; V. Canedo, 20; S. Aznadez, 20; J. Dimas, 40; M. Martín, 15; N. Suárez, 20; R. García, 10; P. Sánchez, 20; J. Alonso, 26; J. Bua, 25; A. Tenreiro, 20; A. Díaz, 40; A. Piñeiro, 40; PINAR DEL RIO, Manuel Piñón, por paquetes, $3.30; VILLA CLARA, M. Pérez, 38; A. Vizcaino, 58; S. Pérez, 24; A. Palomé, 20; N. Machado, 10; B. Sarduy, 38; R. Pérez, 18; P. L. H., 20; R. P. del Río, 20; F. Pérez, 20; S. García, (remitente) 40; ENCRUCIJADA, Antonio Mérida, un semestre suscripción, 75; REMEDIOS, J. Guede, 60; YAGUAJAY, Juan Fernández, por un año suscripción, $1.50; JIGUANI, Jacinto Gálvez, por suscripción, 82; LOS ANGELES, CAL., Pilar A. Robledo, sobrante del importe del cliché de los cinco compañeros fusilados por el verdugo Huerta, $1.04; MATANZAS, María Barnola, 40; Amparo López, 50; YABUCOA, Pedro María Vázquez, por paquetes, pago hasta el número 503, $2.00; NEW ORLEANS, José Filguira, por paquetes, $2.20; TAMPA, FLA., M. Olay, por paquetes, 90; CALABAZAR, S. Castillo, 20; F. González, 20; P. Sánchez, (remitente) 50; N. Oropesa, 31; CAIBARIEN, José Portillo, por paquetes, pago hasta el número 498, $2.20; DAIQUIRI, M. Chouza, por 6 meses, 82; VILLA DEL COBRE, C. Pasarín, 75; E. Casañas, 50; M. G. Carrete, (remitente) 25; Premio, 15; PEDRO MIGUEL, PANAMA, Braulio Hurtado, del Grupo «Los Nada», por paquetes, $7.70; CIENFUEGOS, Remitido por Juan Montalvo: M. Ferrer, 60; J. Ojeda, 40; V. Garmendia, 20; F. Morejón, 20; R. Pérez, 20; A. Chauvín, 20; A. Alvarez, 20; M. Muñoyerro, 20; A. L. Ramos, 20; J. Alvarez, 40; B. Sedeño, 20; Gremio Marinos de Bahía, 20; M. Lacra, 20; YAGUAJAY, Federico F. Rey, por paquetes, $1.50 y 35 para déficit; CARREÑO, G. González, $2 00; R. Iglesias, $1.00; M. García, (remitente) 50; CIEGO DE AVILA, Grupo «Verdad»: M. Caballero, 20; C. Bado, 20; P. Valdés, 30; A. Silva, 20; J. Pérez, 20; A. Hernández, 20; C. Padrón, 50; D. Galbán, 20; A. Carus, 20; S. Quirgo, 20; F. Rondón, 20; M. Matilla, 60; V. Coira, 20; J. Carrera y B. Montes, $1.50; J. Alvarez, 20; C. Comercio, 20; M. Losada, 20; M. García, $1.56; BANES, José Polanco, $1.10; BARCELONA, A. Fonoll, por conducto de «Tierra y Libertad», número 158, pago hasta el número 494, $2.40; HUELVA, A. Sánchez, por conducto de «Tierra y Libertad», número 158, $1.20; DOWLAIS, Grupo «Reivindicación», por conducto de «Tierra y Libertad», número 158, $2 50.—TOTAL: $63.73.

GASTOS

Déficit del número 498, $22.64; Descuento al cobrador, 25 por 100 de $8.11, $2.02; Franqueo extranjero, $3.75; Id. Estados Unidos, $0.60; Id. Ciudad, $0.40; Id. Correspondencia, $1.15; Id. Libros y Folletos $5.90; Conducción papel correo, $0.60; Impresión del número 498 (5,000 ejemplares), $40.00; Administración y Redacción, $7.00.—TOTAL: $84.06.

RESUMEN

Ingresos	$ 63.73
Gastos	84.06
Déficit para el número 500 . .	$ 20.33

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

NEW ORLEANS.—José Figueira Recibimos $7.00 m. a. «Tierra y Libertad», $1.00; «Salud y Fuerza», $1.00; Por folletos, que te mando, $2.00; Por «Dinamita Cerebral», que te mandaremos tan pronto llegue, $1.00, y $2.00 para ¡TIERRA!—Total: $7.00 m. a.

TAMPA FLA.—M. Olay.—Recibimos $1.10. «T. y L.», 20 y 90 ¡TIERRA!

CIEGO DE AVILA.—Grupo «Verdad». Recibimos $12.76. «Regeneración, $4.70; «Centro E. S.», $1.00; ¡TIERRA!, 7.06.—Total $12.76. Como veis, no sobra nada.